

## Practicando el perdÃ³n

### DescripciÃ³n

Marcos 11:20-26.

La peticiÃ³n en el Padre Nuestro sobre el perdÃ³n es condicional: âPerdona nuestras ofensas/deudas/ pecados asÃ­ como nosotros perdonamos a los que ofenden o pecan contra nosotros o como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Esta peticiÃ³n era una nueva forma de orar. Todo lo anterior a ese punto es esperado, pero perdonar a los demÃ¡s mientras buscamos el perdÃ³n del Padre: âEse es un caballo de otro color.â•

De nuevo, John Wesley, en sus *Notas Explicativas*, dice: âPerdonadâY con esta condiciÃ³n tendrÃ©is todo lo que pedid sin ira ni duda.â• \* Si no perdonamosâo no queremosâa los demÃ¡s, estamos cortando el circuito de nuestro propio perdÃ³n de Dios. Es la otra cara de la moneda, o el âequilibrio de la ecuaciÃ³nâ•, para tomar prestado de las matemÃ¡ticas.

Nuestra espiritualidad cristiana, profundamente arraigada en la tradiciÃ³n, hereda la comprensiÃ³n judÃ­a de que el verdadero aprendizaje se obtiene a travÃ©s de la prÃ¡ctica y la experiencia. El perdÃ³n se enseÃ±a cuando se atrapa. Si no perdonamos a los demÃ¡s, la fe se estanca y nuestro crecimiento en el SeÃ±or se ve obstaculizado como una arteria bloqueada por una placa: el flujo se restringe. No olvidamos el dolor y la herida causados por los demÃ¡s, pero podemos elegir no reprochÃ¡rselo. Entonces podemos encontrar liberaciÃ³n y experimentar el fluido fluido del perdÃ³n de Dios.

\*John Wesley, *Notas de Wesley sobre el Nuevo Testamento: MateoâHechos*, vol. 1 (Kansas City: Beacon Hill Press de Kansas City, 1981).

Autor: Michael Scarlett

**Fecha de creaciÃ³n**

2026/01/27